

MARCOS PORTNOY

(Nissim Sharim Paz)

PENUMBRA DE LA paloma llaman los hebreos a la iniciación de la tarde, cuando la sombra no entorpece los pasos y la venida de la noche se advierte como una música esperada y antigua, como un grato declive..

Ignoro por qué Marcos me trae con fuerza la idea de la penumbra de la paloma. Quizá porque su imagen aún en la hora de su muerte viene asociada al inicio de la tarde...de tantas tardes esperadas con profunda aunque ingenua convicción de canto...

Jorge Luis Borges decía que la amistad no es menos misteriosa que el amor. Marcos fue mi amigo. En rigor, es mi amigo, Una gran persona; un gran intelectual, escritor y un estupendo hombre de teatro con el cual tuve esa magnífica vinculación emanada del misterioso mundo de los afectos .-

Yo conocí a Portnoy cuando ambos éramos muy jóvenes; en Valpo. Recuerdo el estímulo que recibí de él y de su compañera Graciela y que recién ahora después de tanta historia acumulada puedo conceptualizar. Empecé a comprender como la incorporación del humor a la reflexión y de la reflexión al humor, podía producir un enriquecimiento en tu trabajo, vida y conducta; A través de la risa, Gogol, devela la tristeza de su Rusia, según exclamación de Pushkin, solía citarme Marcos. El humor y la ironía nos despojan de nuestras certezas y nos muestran la ambigüedad del mundo y la vida . Lo que

carece de sentido no se puede tratar en serio. Para tratarlo hay que hacerlo con humor.-

La ausencia de Marcos vendrá a agudizar nuestra tendencia a la nostalgia que muchas veces ha sido definida como las arrugas de la sensibilidad; sólo que en este caso operará como homenaje a la memoria a una memoria importante.- No olvidaremos su tributo ni el amor por los suyos que siempre estuvo presente y que en sus últimos intentos literarios había empezado a describir en su misiva a los bisnietos. Como cuando se refiere a su esposa Graciela diciendo “.....quienes la han conocido en sus años mozos, llenos de rumba, tangos y valsos, dicen que fue una belleza rutilante. Aún ahora quedan huellas de una belleza que no es pretérita, sino que también actualizada.- Como cuando intenta describirse como bisabuelo Marcos y dice que “es un viejo aññado, que no es lo mismo que viejo choro, que tiene buen carácter, pero así como ñaña Graciela es de un carácter de león, el carácter de abuelo Marcos tiene las indecisiones de una gallina de cuatro semanas. Y agrega, “A pesar de esta contradicción de carácter, creo con toda modestia, que en el mundo llamado hasta hoy occidental hay pocos ejemplos de amores tan férreos, tan luminosos, tan contradictorios...”

Así como la representación teatral anula la diferencia entre el pasado y el presente y convierte la historia en presente, la muerte de Marcos intensifica la dimensión de su vida y creo que también, la dimensión de la nuestra..-

La desafección de Marcos por las habilidades prácticas, por el pragmatismo, tuvo un sustento poderoso en su tremendo bagaje espiritual; Sus afanes literarios y poéticos sirvieron para apresurar su sangre; para abrirle de repente ventanas sobre lo misterioso; para

ayudarle a descubrir el mundo; para acompañar su corazón en la soledad y en el amor, en la fiesta y en el desamor.

Marcos intentó a través del teatro y su actividad creativa el descubrimiento de lo verdadero, lo visible y más aún, de lo invisible de la vida.

Creo que es necesario admitir la eventual validez de muchas verdades. Pero es preciso vivir con una adhesión apasionada y profunda a un punto de vista.

Las adhesiones de Marcos fueron siempre profundas y apasionadas, tanto en lo artístico como en lo político.

La ambición Shakespeariana de cuestionar a los individuos y a la sociedad en su acción y relación con la existencia humana, fue una premisa que nunca abandonó.

Como decía Stefan Zweig: “ Lo que un hombre toma de la atmósfera de su época se incorpora a su sangre, perdura en él y ya no se puede eliminar.”

Hay una milonga cuya letra o adaptación literaria se atribuye a Jorge Luis Borges que dice así:

“ La muerte es vida vivida,

La vida es muerte que viene,

La vida no es otra cosa que muerte que se anda luciendo”

Cuando anochece y cesa el movimiento de artificio, propio de la actividad mercantil, las callecitas de la infancia y juventud se llenan de silenciosas solicitudes, como si la amistad pugnara por recuperar contexto y la solidaridad de los niños que ahora son grandes, casi viejos, o que ya no están, reclamara su espacio natural.-

Pero, en las sombras, sólo se puede percibir esa quietud cercana; la que marca el fin de la relación con los demás que, en definitiva, es también el fin de la relación con uno mismo.-

Y una que otra noche, sobre todo, en invierno, parece salir humo de las casas de nuestra fantasía que permanecen incólumes.

Y en esa penumbra de la paloma se reinicia la tarde con una luz mágica que trae la figura de Marcos con su sonrisa adolescente y de ternura noble y nos mira y discute y exige que se le escuche y se enoja si no se le escucha y hace gestos de abandono. Pero vuelve pronto y su convicción es profunda y su voz aunque formalmente débil es potente como lo son sus ideas.

Y entonces no hay sombras que entorpezcan los pasos y la venida de la noche se advierte como una música esperada y antigua, como un grato declive...

Agosto de 2007